

300 personas de toda Asturias celebran el día mundial gitano con una fiesta en El Arbeyal

Los participantes disfrutaron de una paellada, flamenco y Break Dance

EVA L. MACHADO GIJÓN

Nadie puede decir que los gitanos no se saben divertir. La fiesta de ayer fue muestra de ello. Cerca de 300 venidos de toda Asturias, además de gitanos rumanos y payos, se reunieron en los alrededores de la playa de El Arbeyal para conmemorar el Día Mundial del Pueblo Gitano. Aunque la celebración oficial tuvo lugar el pasado 8 de abril, los gitanos gijoneses prefirieron organizar el festejo ayer para que así pudieran asistir más personas.

El día comenzó con una gran paellada, o mejor dicho, con siete paellas para las que se utilizaron 50 kilos de arroz. Lougarela y Valdés fueron los encargados de su preparación. A las 9 de la mañana comenzaron con los preparativos y a las 12, a cocinarlas para poder servir las a las tres de la tarde. «Lo hacemos de forma voluntaria y con mucho gusto», comentaron.



ALEGRÍA. Adela Gabarri, presidenta de la asociación gitana, baila ante mujeres que la animan. / P. UCHA

La jornada de convivencia fue organizada por la Fundación Secretariado Gitano y la Asociación Gitana de Gijón. El coordinador de la Fundación, Marcos Gabarri, señaló que su intención «es que la gente conozca nuestra cultura. Para ello hemos invitado

«Queremos que la gente conozca nuestra cultura», afirma Gabarri

a todo el mundo que quisiera venir a disfrutar de la fiesta. Nos gustaría que hubieran venido más», concluyó.

Por su parte, Pilar García, voluntaria de la asociación, lamentó «el desconocimiento por parte del resto de la gente. Muchos

piensan que no van a ser bienvenidos, pero no es así».

En los festejos también estaba Víctor García, director de la Fundación, que señaló que «el último estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas demuestra que todavía hay dificultades para que los gitanos se integren en la sociedad». Además, añadió que «la mujer gitana sufre doble discriminación, por mujer y por gitana al igual que le ocurre a los inmigrantes».

Música y baile

El programa de la jornada no se limitó tan solo a la paellada. Antes de la hora de comer, los más pequeños disfrutaron de los juegos de pelota, maquillaje infantil y manualidades con arcilla, entre otras muchas actividades lúdicas. Y la sobremesa fue de todo menos tranquila. El cajón flamenco no paró de sonar ni las mujeres de cantar y bailar. Aunque a las cinco de la tarde comenzó a llover con intensidad, el mal tiempo no logró parar la fiesta. Los asistentes se trasladaron al interior de la carpa donde disfrutaron de las actuaciones.

Los encargados de romper el hielo, y como dicen ellos con orgullo, muchos prototipos, fueron los integrantes del grupo de Break Dance 'Malaka'. «Es la primera vez que actúo para mi pueblo, pero si ellos me lo piden yo encantado», aseguró Malaka, el responsable del grupo. Por último, 'Flamenco Norte' hizo vibrar a un público entregado.